



La Santificación

[Audio del Sermón](#)

Juan 8.34-36 (RVR60)

³⁴Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. ³⁵Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. ³⁶Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

La santificación resulta de la obra renovadora del Espíritu Santo y lleva a la renovación de los creyentes y a estar equipados para el ministerio en el mundo.

La Necesidad de Santificación

La pecaminosidad universal de la humanidad

Isaías 64.6 (RVR60)

⁶Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.

Efesios 2.3 (RVR60)

³entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

La esclavitud a la maldad solo puede ser rota a través de la muerte de Cristo

Juan 8.34-36; Efesios 4.17-24

La necesidad de renovación y crecimiento

Hebreos 6.1-3 (RVR60)

¹Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, ²de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. ³Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

¿Cómo se Obra la Santificación?

Es la obra del Espíritu Santo

1 Corintios 6.11 (RVR60)

¹¹Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Tito 3.4-7 (RVR60)

⁴Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, ⁵nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, ⁶el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, ⁷para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Meditando en las Escrituras

Salmo 143.5-6 (RVR60)

⁵ Me acordé de los días antiguos;
Meditaba en todas tus obras;
Reflexionaba en las obras de tus manos.
⁶ Extendí mis manos a ti,
Mi alma a ti como la tierra sedienta.
Selah

Colosenses 3.16 (RVR60)

¹⁶La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Santiago 1.25 (RVR60)

²⁵Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

La búsqueda activa de santidad y justicia

1 Timoteo 6.11-12 (RVR60)

¹¹Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. ¹²Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

2 Corintios 7.1 (RVR60)

¹Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Mediante la obediencia y el negarse a uno mismo

Romanos 8.5–8 (RVR60)

⁵Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. ⁷Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; ⁸y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

Gálatas 2.20 (RVR60)

²⁰Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Oración

Salmo 145.18 (RVR60)

¹⁸ Cercano está Jehová a todos los que le invocan,
A todos los que le invocan de veras.

Mateo 7.7–8 (RVR60)

⁷Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. ⁸Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

Confesión de pecado

1 Juan 1.9 (RVR60)

⁹Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Proverbios 28.13 (RVR60)

¹³ El que encubre sus pecados no prosperará;
Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

Lamentaciones 3.40 (RVR60)

⁴⁰ Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos a Jehová;

Obstáculos a la Santificación

Falta de fe

Mateo 5.13 (RVR60)

¹³Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

1 Timoteo 1.18–19 (RVR60)

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

¹⁸Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, ¹⁹manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos,

Rebelión contra Dios

Gálatas 5.7-9 (RVR60)

⁷Vosotros corráis bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? ⁸Esta persuasión no procede de aquel que os llama. ⁹Un poco de levadura leuda toda la masa.

Apocalipsis 2.4-5 (RVR60)

⁴Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. ⁵Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

Tentación satánica

1 Pedro 5.8-9 (RVR60)

⁸Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; ⁹al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Auto indulgencia y avaricia

Lucas 21.34 (RVR60)

³⁴Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

Ceder a los deseos pecaminosos

1 Pedro 1.14 (RVR60)

¹⁴como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

1 Pedro 2.11 (RVR60)

¹¹Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,

Resultados de la Santificación

Buenas obras

2 Corintios 9.8 (RVR60)

⁸Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Colosenses 1.10 (RVR60)

¹⁰para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;

Nos hace más como Cristo**1 Pedro 2.21 (RVR60)**

²¹Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;

1 Corintios 11.1 (RVR60)

¹Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

2 Corintios 3.18 (RVR60)

¹⁸Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Estar irreprochables ante Dios**Colosenses 1.21–22 (RVR60)**

²¹Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado ²²en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él;

Poder ver a Dios**Hebreos 12.14 (RVR60)**

¹⁴Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Ejemplo de algunos santificados por el Espíritu

Josué: **Números 27.18; Deuteronomio 34.9**

Simeón: **Lucas 2.25**

Los diáconos en Jerusalén: **Hechos 6.3-5**

Bernabé: **Hechos 11.24**

Pablo y sus compañeros: **2 Corintios 6.6**

Ilustraciones**Juan Wesley**

Juan Wesley, el Padre del Metodismo, nació en 1703, fue uno de los quince hijos del Rdo. Samuel Wesley, quien era clérigo de la Iglesia Anglicana que no se apegó estrictamente a las prácticas de esa secta. Juan entró en el colegio de Christ Church, de la Universidad de Oxford en el año 1720. Allí permaneció hasta su ordenación en 1725. Durante los primeros años en la

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

escuela, como él mismo confiesa, no tenía “la menor idea de santidad interior, y cometía habitualmente el pecado y aun frecuentemente con gusto”. Mas Juan y Carlos, su hermano menor, con unos trece alumnos más, formaron entre sí una asociación para el fomento de la piedad. Los demás jóvenes por escarnio les llamaban “el club de los santos”, y les dieron el apodo de “metodistas” con motivo de la regularidad con que cumplieron sus deberes religiosos.

Juan Wesley acompañó al General Oglethorpe a la Colonia de Georgia como misionero. “Fui a América”, dice Wesley en su diario, “a convertir a los indios, mas ¿quién me convertiría a mí?” Poco a poco, por el estudio concienzudo de las Escrituras, y por conversaciones con los moravos, no sólo en la Colonia sino después con Zinzendorf mismo y otros caudillos del movimiento moravo, Wesley aceptó la idea de la salvación y la justificación por la fe y la predicó con todo su corazón.

En 1739, el año siguiente a su conversión, Wesley oyó al Rdo. Whitefield predicar al aire libre en Bristol, Inglaterra, e imitó su ejemplo con gran éxito. Con motivo de los muchos conversos que le seguían, se vio obligado a abrir la Capilla de la Fundación en Londres. A los cinco años Wesley ya contaba con 45 predicadores y 2.000 miembros celosos. Predicaba de dos a cuatro veces diariamente, y viajaba a caballo unos 6.000 kilómetros al año predicando el evangelio. Para el año de su muerte, ocurrida el año 1790, Juan Wesley era el director de 511 predicadores y 120.000 miembros. Puedo decirse de él, que probablemente ningún otro hombre en el siglo XVIII influyó sobre tantas mentes y corazones en toda Inglaterra.¹

Examen Propio para ser Santo

Salmo 139:23, 24

Juan Wesley dijo que Juan Fletcher era el hombre más santo que había conocido en Europa y en América; y que lo era porque diariamente se examinaba para saber si su proceder estaba de acuerdo con los planes de Dios, para lo cual se hacía las siguientes preguntas:

1. ¿Desperté espiritualmente y tuve cuidado de guardar mi mente de pensamientos errantes, cuando me levanté esta mañana?
2. ¿Me he acercado a Dios en oración o he dado lugar a la pereza y a la desidia espiritual?
3. ¿Se ha debilitado mi fe por no haber velado, o ha sido avivada por haberla puesto en actividad hoy?
4. ¿He andado hoy por fe, y he procurado ver a Dios en todas las cosas?
5. ¿Me he negado a mí mismo al usar palabras y al expresar pensamientos poco bondadosos? ¿Me he debilitado espiritualmente al ver que prefieren a otros en mi lugar?
6. ¿He aprovechado mi tiempo precioso, mis fuerzas y mis oportunidades según la luz que Dios me ha dado?
7. ¿He guardado mi corazón en un ambiente de gracia, de modo que haya sacado provecho?

¹ Lerín, A. *500 ilustraciones* (39–40).

8. ¿Qué he hecho hoy por los cuerpos y por las almas de los santos?
 9. ¿He derrochado cualquier cosa por agradarme a mí mismo, cuando podía haber guardado el dinero para la casa de Dios?
 10. ¿He gobernado bien mi lengua, recordando que en la multitud de palabras no falta pecado?
 11. ¿En cuántas ocasiones me he negado a mí mismo hoy?
 12. ¿Mi vida y mis palabras han honrado el evangelio de Cristo?²
-

Cuestión de Altura

1 Cor. 3:16, 17, 6:19, 20; 2 Cor. 6:16–18 Ef. 2:20–22; Heb. 12:14 Apoc. 22:11.

En alguna parte oí la siguiente charla entre un eminente cristiano y uno de esos jóvenes indecisos y preguntones que abundan por estos rumbos.

—Dígame, pastor, —preguntó el joven— ¿es malo el cigarrillo?

—¿Es usted creyente?

—Yo sí; pero todavía fumo cigarrillo.

—Oiga esta historia —respondió el pastor—: En la Segunda Guerra Mundial, un aviador salió de su base a fin de atacar en determinado sitio. Ya lejos de la tierra, notó que una rata roía las cuerdas del paracaídas. El aviador en vez de volver a tierra, conociendo como era de poca resistencia de las ratas a las alturas, elevó su aparato, hasta que la rata murió a consecuencia de la elevación. Así pasa con nosotros, amigo mío. Si las ratas del vicio están cortando los hilos de nuestra comunión con Dios, esto implica que volamos bajo, muy bajo, tan bajo que el ambiente es propicio para las actividades del vicio. Pero si volamos a considerable altura, como cosa muy natural, las ratas de los vicios dejarán de perjudicarnos porque estallarán a causa de la altura.

Si usted todavía es víctima del vicio, elévese, elévese, hasta que sus vicios pierdan todo su poder.—**El Testigo.**³

² Leín, A. 500 ilustraciones (79–80).

³ Leín, A. 500 ilustraciones (80–81).